

Modelo para el Estudio de la Inseguridad Pública: el caso Iztapalapa

Dr. José Arturo Yáñez Romero¹

PROPÓSITO

Las opiniones publicadas, las ideas, las cifras de los índices delictivos y percepción social sobre inseguridad en la delegación Iztapalapa durante los últimos veinte años transmiten las imágenes fragmentadas pero continuas de violencia social convertida en violencia delictiva: robo de autos, delincuencia organizada, narcomenudeo, venta de productos “pirata”, armas y de mercancía robada; es decir la ilegalidad y la violencia como modo de vida, tanto de la gente que la sufre como de la gente que la aplica.²

Otro gran componente de esta imagen de incertidumbre y temor: la debilidad y limitación administrativa de las autoridades que sólo atinan a crear programas de orientación social contra la inseguridad y operativos policiales cuya finalidad declarada es “combatir” y “bajar” el delito y sus consecuencias, pero si su eficacia antidelictiva a mediano plazo está todavía por demostrarse, en el largo plazo difícilmente inciden en la modificación del entorno social y cultural de la violencia y la ilegalidad como estilo de vida.

En esta situación de inseguridad, ya sea de manera parcial, con semejante o igual intensidad, frecuencia y modalidad, varias comunidades del país (regiones, microrregiones, conurbaciones, municipios, ciudades, colonias, barrios) muestran semejantes características y tienden a percibir y definir su entorno social de manera similar. Semejante percepción tienen en las ciudades de la frontera norte que las de la frontera sur del país, en muchas de las ciudades grandes e intermedias, así como en algunas regiones rurales. Estos hechos se han convertido en realidad y percepción; es decir en un estilo de vida en gran parte del país.

Este estilo de vida no sólo incluye el discurso, las políticas, los programas, los recursos y las cifras gubernamentales (autoridades de procuración de justicia

¹ El autor es doctor en ciencias sociales y doctor en ciencias penales; es miembro del Sistema Nacional de Investigadores. La investigación hemerográfica estuvo a cargo de Tanya Vanessa Ortega Mendoza. Mayo 2005.

² En la literatura especializada no existe consenso sobre una definición de la violencia y tampoco de violencia social. Una de las definiciones más difundidas es la de la Organización Mundial de la Salud: “El uso intencional de la fuerza o el poder físico, de hecho o como amenaza, contra uno mismo, otra persona o un grupo o comunidad, que cause o tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones” (*Informe Mundial Sobre la Violencia y la Salud, OMS, 2003.*) En el informe de la OMS también se proporciona la definición de violencia social como uno de los tres tipos de la violencia colectiva: La violencia colectiva infligida para promover intereses sociales sectoriales incluye, por ejemplo, los actos delictivos de odio cometidos por grupos organizados, las acciones terroristas y la violencia de masas. Mi concepción de violencia social es más próxima al modelo ecológico para comprender la naturaleza polifacética de la violencia que implica la visión integrativa de los niveles individual, relacional, comunitario y social

federal y estatal, así como autoridades de policía federal estatal y municipal), también las opiniones de los líderes de opinión (periodistas, académicos, empresarios, políticos) organizaciones civiles, eclesiásticas, etc.). y la existencia de áreas territoriales donde la ilegalidad rige los intercambios comerciales y la sociabilidad de algunos miles de niños, jóvenes y adultos que encuentra en la violencia y la delictividad un modo de expresión y de vida; pero también existen las personas, grupos de amigos o familias que, no siendo violentas ni delincuentes, sufren los efectos sociales de la inseguridad pública y que en virtud de ello resisten, se adaptan o se integran de manera total o parcial, continua o discontinua, de manera marginal, intermedia o central, con vergüenza, orgullo, gusto, disgusto o sin emoción a tales condiciones de vida.

En ello inciden sus autopercepciones respecto de su posición (historia, presente y futuro) y la de sus familiares, vecinos y amigos dentro de su sociedad establecida (familiares, vecinos, amigos, aliados, enemigos). Sin duda los efectos son múltiples, pero sólo nos interesan aquellos que motivan la acción y se expresan como un estilo de vida adecuado a tales condiciones del entorno social.

Si bien se puede configurar esquemáticamente el conjunto de características de la inseguridad, mi propósito es crear y proponer un modelo metodológico que permita estudiar rigurosamente las condiciones que conforman una sociedad insegura o sociedad subsegura para poder diagnosticar con precisión los antecedentes y los resultados probables de las sociedades hasta ahora seguras o en vías de inseguridad. En este documento avanzaré algunos elementos de teorización y señalamientos de los puntos básicos del modelo a partir de algunos fenómenos de violencia delictiva de la delegación Iztapalapa que, posteriormente deberá ampliarse y probarse con datos, cualitativos y cuantitativos de otras ciudades y regiones de México.

La hipótesis de este trabajo es que el estilo de vida (violencia, ilegalidad, ineficiencia gubernamental y reinterpretación de los valores tradicionales) visible en Iztapalapa lejos de ser una expresión local ya es una dimensión de la existencia y desarrollo sociocultural de muchas regiones y ciudades del país.³

Ello implica, por supuesto, que el “tipo ideal” metodológico que será construido, al final del estudio, a partir de algunas variables relevantes de Iztapalapa

³ Ineficiencia gubernamental significa: discontinuidad arbitraria de las políticas públicas (programas y recursos) con el cambio de Jefes Delegacionales cada tres años; difícil coordinación y acuerdo entre las prioridades de las autoridades delegacionales, las de la policía de la ciudad y la Delegación de la procuraduría de justicia; desequilibrio entre los recursos humanos y económicos destinados a cada colonia o unidad territorial; limitación jurídica de las autoridades de la delegación respecto a su acción directa contra el narcomenudeo, puesto que esta posibilidad (competencia) sólo la tienen las autoridades federales, ausencia de la evaluación como referente para la acción administrativa, etc. Por reinterpretación de valores debe entenderse la capacidad de asignar otros contenidos y otras acciones a los valores tradicionales, por ejemplo, el valor *amistad* se le asocia con la complicidad delictiva, el encubrimiento y la asociación para delinquir; al valor *trabajo* se le asocia con narcomenudeo, transporte minorista de droga (burreros), asaltar y robar, etc. El valor *familia* se asocia con las bandas delictivas y con las pandillas, mientras que algunas familias empiezan a actuar como bandas delictivas.

servirá de modelo para análisis de otras ciudades o regiones del país. Desde luego, Iztapalapa es más que violencia o delincuencia pero estos son los temas en estudio, por tanto las hipótesis como las cifras se refieren siempre a una pequeña parte de la población.

Las variables sobre las que se construirán índices son: violencia en la familia, mortalidad violenta, marginalidad, escolaridad, todo ello con especial atención en los jóvenes (12-30 años); programas y recursos públicos contra la violencia, infraestructura del deporte y el entretenimiento, nivel de vida, número de bandas delictivas y juveniles, principales modalidades delictivas, políticas sociales y políticas contra el delito.

Este documento es un avance parcial de teorización y metodología de lo que será el modelo básico de diagnóstico social de la inseguridad (sociedad, cultura, gobierno, justicia y opinión pública). En virtud de ello, a lo largo del texto se entrelazan varias hipótesis que, al mismo tiempo, se agrupan en torno a líneas de investigación que podrían ser cubiertas mediante varias estrategias de investigación social y empírica: etnografía, historia social, sociología de la creencias, antropología de la violencia, criminología, estudios de opinión y encuestas de percepción, historias de vida, análisis estadístico, evaluación de eficiencia y eficacia administrativa, perfiles geodelictivos, etc.

Tres son las partes de este texto:

- Marco conceptual. Estructura social emergente.
- Relaciones de Inseguridad en Iztapalapa.
 - 1) Niñez, juventud, bandas y narcoventas.
 - 2) Paradojas y homicidios.
 - 3) Iztapalapa – Nezahualcoyotl: la micro región *Iztapaneza*.
 - 4) El esfuerzo político.
- Colofón.

ESTRUCTURA SOCIAL EMERGENTE: de la práctica a la estructura social ⁴

Las diferentes condiciones sociales en que las sociedades y grupos desarrollan su vida cotidiana generan, dentro de las constricciones y patrones macro sociales, cierta diversidad en las conductas, opiniones, costumbres, percepciones, opiniones alternativas de vida que constituyen la vida cotidiana de las personas en sociedad. Pero existen también fenómenos sociales que, sin ser macrosociales, adquieren tienen o pueden adquirir el rango de estructuras sociales intermedias pues constituyen parte fundamental de las identidades de diversos grupos sociales. Estas estructuras intermedias forman parte fundamental de la sociabilidad de los grupos y comunidades, pero que

⁴ Las principales referentes teóricos para estas reflexiones son: Bourdieu, Pierre, *La Distinción*, Madrid, Taurus, 1988; Elías, Norbert, *El Proceso de la Civilización*; México D.F., FCE, 1987; Berger, Peter y Luckmann, Thomas. *La Construcción Social de la Realidad*, Bs. Aires, Amorrortu, 1984.

tiene diversas formas de existencia social. Algunas de estas estructuras son socialmente aceptables, otras son marginales pero aceptables y otras son rechazadas, o bien se encuentran en decadencia o han desaparecido en un país, región o ciudad; pero surgen en otras, etc. Sin duda la profesión, la religión, la academia, la política, la ciencia, la moda, entre otras, constituyen parte de tales estructuras intermedias de la sociedad.

Al mismo tiempo existen varias prácticas sociales que se encuentran en estado de surgimiento o de consolidación como estructura social intermedia. El que lo logre depende de varias condicionantes y también del país que se trate, de la región, del estilo de gobierno, del tipo de economía, del nivel de vida y otros factores sociales relevantes.

Tales prácticas sociales que siendo inicialmente menores, discontinuas y coyunturales, pueden convertirse en permanentes y relevantes para esos grupos o comunidades locales, regionales, nacionales e internacionales. Es el caso de la delincuencia en México en los recientes veinte años.

La delincuencia como estructura social intermedia en proceso de surgimiento tiende a convertirse en macro estructural; en transformar en legítimas y socialmente aceptables creencias, conductas que eran marginales o censuradas, tiende a socializar a los niños y jóvenes de las comunidades donde se ha consolidado o tiende a consolidarse en las nuevas realidades que ellas definen e imponen. Como estructura emergente tienden a imponerse en los individuos que no están totalmente adaptados a las estructuras convencionales predominantes para lograr su expansión. La dinámica social que se establece, entre las estructuras existentes y la emergente, coloca a los representantes de las estructuras emergentes en los enemigos identificables por las instituciones tradicionales, pero esa dinámica implica que también son los más beneficiados de la nueva situación. Para reforzar su posición, los líderes de la nueva estructura intermedia, crean mecanismos de atracción, cooptación, seducción para producir nuevos sujetos sociales portadores de las nuevas creencias y prácticas sociales; pero también deben crear mecanismos y estrategias de éxito, protección y continuidad de los ya “convertidos” a las nuevas sensibilidades intermedias. Estas prácticas conllevan creencias, opiniones, lugares comunes, referencias y referentes comunes (vestimenta, expresión verbal y corporal, preferencias y gustos musicales o deportivos específicos, por ejemplo) que conforman una cultura, es estilo de vida.

La fortaleza de esta estructura social radica en que transforma los medios y fines convencionales en medios y fines adecuados a los intereses a los grupos sociales que la constituyen. En la medida que se establecen otros mecanismos, ritos, jerarquías, reinterpretaciones de la realidad; es decir, en la medida en que surgen nuevas formas de pensar, actuar y soñar el presente y el futuro individual o de grupo así se establece una nueva / alterna institucionalidad.

Si estos medios y fines son considerados ilegítimos o ilegales desde la perspectiva del *status quo*, ello no constituye obstáculo alguno en la medida en que satisfaga los intereses y necesidades de tales grupos, pues se instituye otro *status quo*. En la medida en que la ilegalidad se apropia de nuevos

espacios públicos también penetra más espacios privados. El núcleo de la ilegalidad es el fenómeno social llamado “delincuencia”. Aunque ilegalidad y delincuencia están relacionadas, deben diferenciarse analíticamente ya que la ilegalidad refiere el universo simbólico de interpretación cultural de la realidad (cultura) y la delincuencia es la parte dura y dinámica de la ilegalidad. Considerada aquí como *vanguardia* de la ilegalidad, la delincuencia adquiere más poder en la medida en que la comunidad se identifica y/o se integra o se beneficia directa o indirectamente de sus actividades. En esa medida también adquiere *invisibilidad* social ante los agentes gubernamentales, pues la comunidad le otorga cobertura, camuflaje y la silenciosa complicidad de la simpatía encubierta.

Las simpatías asociadas a la economía son las que más provocan solidaridad social como en el caso donde la comunidad se beneficia directamente de las actividades ilícitas y las delictivas generadas por la adquisición de bienes (alimentos, ropa, discos, enseres, refacciones, etc.) de procedencia ilegal (por robo, evasión de impuestos de empresas, contrabando, etc.). Los tianguis de Iztapalapa son característicos de esta economía alterna que constituye un mercado que funciona bajo cierto acuerdo con la lógica de la oferta y la demanda, con grupos de proveedores, repartidores, intermediarios, minoristas cuya clientela proviene de grupos sociales excluidos de la economía formal por sus altos precios.

La ilegalidad es entonces una categorización de prácticas económicas alternas surgidas y establecidas para satisfacer intereses y necesidades de amplios grupos sociales en condiciones de precariedad social. La delincuencia con fines mercantiles de abasto popular (robo, distribución y venta) constituye la proveeduría de estos mercados. A diferencia de la lógica de la visión clásica de la economía, los participantes (consumidores y proveedores) de estos mercados no tienen como fin maximizar utilidades y beneficios sino mantenerse en posibilidades de su reproducción social. Desde esta perspectiva, los valores asociados a la legalidad simplemente no se aplican.⁵ Los consumidores saben que muchas mercancías, mezcladas con mercancías legales, son de origen delictivo, pero las adquieren tranquilamente en tianguis y mercados populares. Estos lugares además son ampliamente conocidos y tienen más de 20 o 30 años de establecidos, por ello la certeza en la adquisición está basada en la confianza recíproca entre compradores y consumidores. La ilicitud también está fundada en las mercancías que provienen de comerciantes y empresarios locales, nacionales o internacionales que para asegurar ganancias evaden impuestos produciendo mercancías sin registrarla en inventarios, contabilidad y declaraciones fiscales (ISR, IVA, impuesto a la producción, etc.), y la destinan específicamente para estos mercados.

⁵ El principio de legalidad (es la ley quien rige, define y limita la acción gubernamental) como valor de la ciudadanía no sólo hace referencia a la creencia social de que la ley y sus representantes son aceptables y respetables en tanto protegen los derechos y libertades ciudadanas y son medios de gestión de conflictos y necesidades. Además, la legalidad como valor ciudadano implica, además, confiar en los medios legales y utilizarlos como orientación ética en la vida cotidiana.

Sin duda ello apenas constituye la parte convencional y tradicional del mercado ilícito que puede encontrarse en muchos municipios nacionales y que existen desde hace más de 30 años, no obstante algunos mercados con mercancías ilícitas se ha convertido en mercados de consumo estables y tradicionales: ropa, refacciones y autopartes, víveres no perecederos, discos, aparatos eléctricos y electrónicos, herramienta, etc.

Relaciones de Inseguridad en Iztapalapa

La superficie de la Delegación de Iztapalapa es de 11,667 has., que representan el 7.62% del área del Distrito Federal. De las cuales, 10 815 has. se consideran urbanas y las restantes 852 has suelo de conservación.

Iztapalapa mantiene características de población joven, constituida por hogares de reciente creación y con hijos en edad de cuidado familiar y preponderancia de población juvenil. Por ello, desde hace más de diez años las principales prioridades gubernamentales, escasamente cumplidas, han sido mejorar el equipamiento de asistencia social a menores, la adquisición de equipamiento de carácter educativo, cultural y recreativo; el mejoramiento de la vivienda, la dotación de agua y la creación local de empleo.

Según el XII Censo General de Población y Vivienda, Iztapalapa es, entre las 16 delegaciones políticas (municipios), la más habitada de la Ciudad de México con un millón 773, 343 personas, es decir, contiene el 20 por ciento del total de sus pobladores. Se considera que hacia el presente año rebase la cifra de 1,800 mil habitantes y correlativamente tiene el mayor número de viviendas habitadas (20 %). Además, junto con Iztacalco (17,884 hab/Km²) y Cuauhtemoc (16,133 hab/Km²), Iztapalapa (15,693 hab/km²) es una de las tres de mayor densidad poblacional de la ciudad.⁶

AÑO	1960	1970	1980	1990	1995	2000
Población Iztapalapa	254,355	522,095	1,149,411	1,490,499	1,696,609	1,773,343

Es la delegación donde más nacimientos se registraron tanto en el año 2000 (35,702) como en el 2001 (34,354), manteniendo la proporción de la quinta parte del total de la ciudad.⁷

“De acuerdo al estudio realizado por el GDF, en el 2000 existen 2'857,480 personas con algún grado de marginación [...]. Por delegación, Iztapalapa es la que concentra el mayor número de población marginada con el 26 por ciento del total de marginación, en orden sigue Gustavo A. Madero con 11.4 por ciento y en tercer lugar se encuentra Álvaro Obregón con el 9.7 por ciento.”⁸

⁶ Gobierno del Distrito Federal, *Breviario del Distrito Federal 2000*: 10; el documento se localiza en <http://www.copo.df.gob.mx/publicaciones/poblacion.pdf> .

⁷ INEGI, Anuario Estadístico 2002, Distrito Federal, México D.F., 2002

⁸ Op. Cit.: Gobierno del Distrito Federal: 72

La cifra de personas marginadas en Iztapalapa en el año 2000 era de 755,579 en 173,381 hogares. La más alta de toda la ciudad de México.

La escolaridad de la población es también deficiente pues su población es la que junto con Milpa Alta y Tláhuac tienen menor grado escolar general de la ciudad, incluso por niveles específicos Iztapalapa es la segunda cuya población tiene menor escolaridad en tres niveles: instrucción media básica, media superior e instrucción superior, como se aprecia en la siguiente tabla.

Porcentaje de la Población sin Instrucción

	Cd. México (Promedio)	Iztapalapa	Milpa Alta
% de Población de 12 años y más sin instrucción media básica	28.8	33.7	38.2
% de Población de 16 años y más sin instrucción media superior	53.3	61.7	69.1
% de Población de 18 años y más sin instrucción superior	77.7	85.5	89.1

Fuente: Elaboración propia con datos del Gobierno del Distrito Federal, *Breviario del Distrito Federal 2000*: 62, 63.

Por ser la delegación más poblada tiene el mayor número de personas de 12 años y más (1, 331,752). Ello también refleja el mayor número de población económicamente activa (716 mil personas), pero también el mayor número de población económicamente inactiva (609 mil personas) de la ciudad, hacia el año 2000.⁹

Indudablemente, indicadores como los anteriores de educación y demografía, junto con otros, muestran varios problemas asociados no sólo a la pobreza, además podrían ser ilustrativos de la desorganización social, servicios públicos deficientes y escasos, alta inmigración, altas tasas de maternidad juvenil, crecimientos de las adicciones, presencia significativa de la violencia social, ambulante, ilegalidad en la tenencia de la tierra, evasión de impuestos, etc. Indicadores sociales muy parecidos se pueden encontrar en otras delegaciones y muchos municipios del país, pero no en todos se ha desarrollado la dimensión delictiva de la violencia social; es decir, el avance en el uso de la violencia física por parte de los delincuentes contra las víctimas es desigual.

Así entonces la estrategia metodológica es comprender algunas variantes sociales que se han convertido en relaciones sociales de inseguridad.

⁹ Ídem: 76

1) Niñez, juventud, bandas y narcoventas

La novedad que se verifica en varios mercados ilícitos en Iztapalapa y otros municipios mexicanos desde hace 5 años es una modalidad de comercio delictivo: narcomenudeo, es decir, la venta de pequeñas dosis de drogas directo al consumidor a través de una gran red de casi 500 puntos de venta (“tienditas” o “ventanitas”) que lo mismo son casas, departamentos o vecindades donde se expenden clandestinamente las drogas. El crecimiento de las tienditas se puede considerar impresionante si se sabe que hacia el año 2001 las autoridades delegacionales lograron documentar, por primera vez, 100 de ellas; en el año 2003 había 300 y para el año 2005 se considera existen cerca de 500.

Cada una de las tienditas puede vender, cada 24 horas, hasta 1,500 grapas o piedras de cocaína. Se estima que las ganancias por narcotráfico ascienden a 750 mil pesos por la venta de 900 gramos de cocaína en esa zona.

No forman parte física de los tianguis y mercados populares, pero debe entenderse que el narcomenudeo, a través de las “tienditas” constituye una nueva, poderosa y atractiva actividad comercial para un creciente sector juvenil de la población que, provenientes de los sectores pobres y marginales, encuentran en esta actividad comercial una forma inesperada de sociabilidad que les provee de dinero y ocupación. Por ejemplo, un joven que trabaja para garantizar la seguridad de una tiendita, cobra 3 mil pesos semanales por doce horas diarias de vigilancia, a su vez dispone de ocho centinelas que dan el “pitazo” (avisan si se acerca alguna patrulla policial), distribuidos en azoteas y calles cercanas, comunicados con radio comunicadores de hasta tres kilómetros de alcance. La seguridad también alcanza a los propios compradores que así no se ven en riesgo de ser detenidos. Tal es la demanda en la tiendita que protege, que algunas veces los consumidores de cocaína o marihuana deben esperar formados (“hacen cola”) hasta 10 minutos.¹⁰

Así una de las condiciones sociales del éxito comercial del narcomenudeo, no sólo es la existencia de enormes cantidades de drogas en circulación y grandes redes de distribución internacional y nacional de los narcóticos (delincuencia organizada), o la pureza y precios de las mismas, la corrupción de las instituciones de policía y justicia, etc., sino en constituirse en una “ventana de oportunidad” o alternativa de vida para adolescentes y jóvenes cuyas opciones son escasas y limitadas.¹¹

¹⁰ Periódico El Universal, *Gana al mes 12 mil pesos por Cuidar Narcotienda*, febrero 5, 2004 Sección Ciudad: 2

¹¹ Un ejemplo de la mezcla de violencia, narcomenudeo, bandas y ganancia económica para adolescentes nos la proporcionan algunos estudiantes de secundaria: “Narcomenudistas ofrecen un sueldo de 150 pesos semanales a alumnos de algunas secundarias en Iztapalapa, en cambio de distribuir droga. [...] Los estudiantes han dado a conocer [...] esta nueva modalidad de los vendedores de droga para *engancharlos* como *burreros* y que puede parecer atractiva a algunos jovencitos. [...] Otras preocupaciones que refieren los jóvenes son las peleas callejeras en las que intervienen estudiantes que pertenecen a bandas contrarias, así como las amenazas de que son objeto por parte de vándalos y *grafiteros* al negarse a darles dinero.” Periódico El Universal. *Pagan Narcos a Estudiantes de Iztapalapa*, febrero 22 de 2005, Sección Ciudad: 2

Muchos son los adolescentes y jóvenes que, mediante el comercio de drogas al menudeo se constituyen en un grupo social que emerge de entre la precariedad, el desempleo crónico, la escolaridad trunca, la violencia intrafamiliar, el alcoholismo paterno, la inexistencia de espacios atractivos de esparcimiento, entretenimiento, reunión y juego de su medio ambiente urbano territorial. Y gracias al dinero que reciben por la venta directa o por realizar las entregas de droga (pastillas psicotrópicas y derivados de éxtasis, crack y cocaína bajo diferentes modalidades: *grapas, pelotas, tachas, papeles, carrujos*) a los consumidores, este grupo juvenil accede simplemente a una vida sin carencias extremas y al consumo estándar, o también a la diversión nocturna, los automóviles y motocicletas deportivas, la ropa y el calzado de alto costo, los viajes, etc.

La tendencia juvenil a reunirse para la diversión como forma de sociabilidad se convierte en fundamento para la generación de pandillas o bandas juveniles que siendo su objetivo inicial la diversión ocasional (fiestas, bailes y consumo de alcohol) pronto devienen en formas de organización permanente para la diversión con más emoción (drogas y adrenalina) y la obtención de mayores cantidades de dinero para la diversión que se acompaña de armas blancas y armas de fuego, artesanalmente construidas (“hechizas”) o de alto poder (metralletas, AK-47, etc.) autos de lujo robados. Tanto la cantidad de jóvenes vendedores como de droga en venta genera grandes cantidades de dinero, hasta 170 millones de pesos mensuales de ganancias en toda la ciudad. Iztapalapa es el mercado más grande droga y armas de la ciudad. Según estimaciones oficiales, entre el año 2001 y principios del 2003 en esa delegación se habrían almacenado y comercializado entre 150 y 200 toneladas de cocaína.¹²

...132 bandas organizadas dedicadas a la distribución de drogas, robo de vehículos y tráfico de armas, que ingresan la droga proveniente del cártel del Golfo. [...] De acuerdo con el Mapa de la Inseguridad, de las 132 bandas organizadas, 96 están compuestas en 80 por ciento por menores de edad de entre 12 a 20 años, que además de ser vendedores y consumidores de drogas, fabrican y comercializan armas hechizas.

Mientras que las 13 organizaciones criminales más peligrosas son: Los Batos Locos, Los Gemelos, Los Rapers y los Del Hoyo, Los Vázquez, Los del Tubo, Maldita Vecindad, Los Tanzanios, Los Incorregibles, Los Burreros, Los Vikingos, Los Jamaicos, Los Texanos y los Encapichadis. [...]

¹² “Esos informes colocan a la Delegación Iztapalapa como la zona de mayor almacenamiento y distribución de enervantes de la capital, y confirma los datos que desde hace tres años señalaban la formación de cárteles de narcotraficantes. Al inicio del 2001 se tenían registros de que se movía una tonelada de cocaína al mes, la que se vendía en cerca de 200 “tienditas” de droga. Tres años después y luego de la captura de varios de los integrantes de la banda de Ma. Baker, los puntos de venta se incrementaron hasta sumar 455 y se comenzó a hablar de cerca de cuatro toneladas de cocaína al mes [...] Tomando en cuenta los puntos de venta de droga en la zona e informes de autoridades federales y locales desde 2001 hasta el 2003 se pudieron mover entre 150 y 200 toneladas de cocaína.” Periódico Reforma, *Identifica Iztapalapa tres Narco rutas*, Enero 30, 2004.

Según estimaciones, esta distribución de las bandas criminales genera una ganancia mensual de 170 millones de pesos, resultado de la venta de 3 mil 400 kilos de cocaína la mes. "Iztapalapa es el mercado de la droga de la ciudad de México, el único y más grande, donde los delincuentes no andan en carros de lujo ni con botas, sino de playera y tenis." En ese tenor, la venta de estupefacientes en la delegación se realiza a través de "burreros" o "bicicleteros", que pactan la entrega vía celular.¹³

Como una parte de estos grupos juveniles puede ser, al mismo tiempo, consumidor de drogas, así una cantidad de las ganancias las destinan a su propio consumo. Hay una transición entre los grupos juveniles callejeros que se reúnen en las esquinas de sus colonias para beber cerveza, escuchar música y fumar marihuana y los grupos de banda delictiva organizada. La transición la constituyen las bandas en modalidad de pandilla que pugnan y luchan contra otras por controlar un territorio dentro de las colonias. Una banda controla un territorio cuando ninguna otra puede actuar o estar dentro del territorio sin que sufra consecuencias; pero este control no implica que vínculos directos con el comercio ilegal, en todo caso les otorga beneficios económicos indirectos, pues ellos garantizan la protección de la actividad. La diferencia es cuando una banda que controla un territorio entra en contacto y alianza comercial con narcotraficantes (o bandas de robo de autos o de mercancías, etc.), entonces ya se integran como banda delictiva, es decir como banda que controla un territorio mediante la violencia extrema con la finalidad de monopolizar la distribución y venta de drogas en su territorio.

Durante años, la banda de El Hoyo ha mantenido atemorizados a vecinos de la colonia Buenavista, en Iztapalapa. Narcomenudeo, tráfico de armas y autopartes robadas y construcción de armas hechas son las "especialidades" de este grupo.

Datos de la Secretaría de Seguridad Pública revelan que son cerca de un centenar de jóvenes en edades que oscilan entre los 10 y 27 años los que conforman la llamada banda de El Hoyo. Las zonas de influencia de la banda son las colonias Buenavista, Tenorios, San José Buenavista y Lomas de Santa Cruz, todas en Iztapalapa. A decir de las autoridades capitalinas, el grupo procura vestir pantalones de mezclilla, tenis, gorras y camisetas holgadas donde ocultan armas. Atacan de noche en grupo con armas blancas y de fuego. El lugar que da nombre a la banda es un lugar de difícil acceso y la distribución del trabajo al interior de la banda es lo que ha dificultado el éxito de los operativos.

Niños, jóvenes y hasta mujeres mayores dedican parte de su día a vigilar el tránsito de extraños y de la policía frustrando así las acciones de las autoridades. En lo que denominan el Hoyo, un gran hueco de tierra sobre el suelo, opera día y noche la banda.

La delegación Iztapalapa tiene conocimiento de, al menos, 12 "tienditas" de venta de droga en toda la colonia Desarrollo Urbano Quetzalcóatl. Se estima que cada una de las tiendas comercializa en un periodo de 12 horas hasta 750 grapas o piedras de cocaína. Con base en ello, las autoridades delegacionales calculan que, al día, las ganancias por narcotráfico ascienden a 750 mil pesos

¹³ Periódico El Universal, *Buscan en Iztapalapa erradicar a 132 bandas*, noviembre 12, 2003, Sección Ciudad: 80

*por la venta de 900 gramos en esa zona. Según las autoridades de seguridad pública en Iztapalapa, existen dos comunidades dignas de un estudio criminológico, una es la zona de El Hoyo y la otra es conocida como La Comuna ubicada en la colonia Desarrollo Urbano Quetzalcóatl. Un joven de 17 años comanda la segunda, la cual se encuentra integrada por aproximadamente 70 jovencitos, en su mayoría estudiantes de secundaria, de acuerdo con la versión de las autoridades.*¹⁴

Se considera que en Iztapalapa existen entre 150 y 190 bandas juveniles delictivas formada por niños de entre 8 y 12 años, hasta adultos menores de 30 años, cuyas actividades van desde el narcomenudeo y el tráfico de armas, robos varios (de autos y autopartes, a casa habitación, de vehículos que transportan mercancías, a pasajeros de transporte público y a comercios). El tamaño de las bandas oscila entre veinte y hasta cien miembros. Una de las formas más recientes de venta es mediante niños que a bordo de sus bicicletas llegan a las tienditas a recoger drogas que inmediatamente salen a repartir a las colonias vecinas, entre ellas a la vecina ciudad del estado de México, Nezahualcóyotl.¹⁵ En el pasado reciente, la importancia de Iztapalapa como lugar de distribución de narcóticos puede comprenderse al recordar que a principios del año 2003 las autoridades de procuraduría federal lograron detener “a Mercedes Salinas Juárez, alias ‘La Meche’, a quien acusan de ser una de las principales distribuidoras de droga en la delegación Iztapalapa. [...] también se logró el decomiso de diversas cantidades de cocaína, marihuana [sic], heroína y crack, suficientes para hacer 40 mil dosis, de acuerdo con estimaciones de la PFP. [...] Por otra parte, investigaciones de la Fiscalía de Homicidios señalan que Mercedes Salinas cuenta con antecedentes penales por un asesinato registrado en 1995. Fuentes de la Procuraduría General de Justicia del DF informaron que además el esposo de la mujer, Juan Rendón, también tiene antecedentes penales y podría estar relacionado con al menos 10 averiguaciones previas por robo.”¹⁶

A principios del año 2004 las autoridades federales lograr el decomiso histórico de 2.7 toneladas de cocaína en una bodega ubicada en Iztapalapa. La banda de delincuencia organizada propietaria de tal mercancía, introducía al mercado norteamericano dos toneladas mensuales de cocaína y obtenía ganancias estimadas en 40 millones de dólares, mientras que una cuarta parte del volumen total que movilizaban estaba destinada a otros narcotraficantes mexicanos y para consumo nacional, así como para su distribución en Iztapalapa, Tepito y Nezahualcóyotl.¹⁷

¹⁴ Periódico El Universal, *Controla Narco Grupo Juvenil*, febrero 5 de 2004, Sección Ciudad: 50

¹⁵ En Nezahualcoyotl, que colinda con Iztapalapa, también existe la narcoventa al menudeo. Los vendedores utilizan teléfonos celulares, correos electrónicos, “burros” que distribuyen en bicicletas y bicitaxis y transportan la droga en taxis “piratas”. “Neza” tenía, hacia el año 2001, cerca de 300 tienditas. Cfr. Periódico El Universal, *Cambian Estrategias para la Distribución de Drogas*, Sección Ciudad, agosto 14, 2003: 6

¹⁶ Periódico Reforma, *La Policía tardó más de un año en detener a ‘La Meche’*, febrero 16, 2003. Las siglas PFP significan Policía Federal Preventiva.

¹⁷ El dirigente de esta banda, formada por colombianos, venezolanos y mexicanos era Juan Pablo Rojas López, alias El Halcón, quien tenía vínculos directos con los hermanos Víctor y Manuel Mejía Munera, colombianos identificados como Los Mellizos. Vid. Periódico El

El 'modus operandi'

Según las autoridades, Los Rappers actúan en células de cuatro personas. Roban autos por encargo a un precio de entre 3 mil y 4 mil pesos por vehículo. Sólo uno de ellos generalmente el más joven va armado y es el encargado de ejecutar el robo. Luego del hurto, éste se disgrega del resto, quienes se encargan de trasladar el auto a sus escondites, de tal forma que en caso de ser detenidos sólo sean consignados por robo de auto y no por portación de armas.

Las chicas más jóvenes del grupo de entre 15 y 20 años son utilizadas como "burreras" y son las encargadas de la venta de droga. Y cuando en algún operativo son capturados sus compañeros, ellas son las que huyen con la droga y las armas. Los más pequeños de ocho a 12 años comienzan sus entrenamientos como espías. A bordo de bicicletas, los niños recorren calles vigilando que la policía no aparezca y avisando cuando así sucede. Por unas monedas o dulces, los niños "estudian" también si una persona es apta para ser asaltada. En los pocos enfrentamientos que se dan con la policía son también los primeros en huir con las armas y la droga.¹⁸

El avance de la ilegalidad ya ha logrado expandirse, de manera que no sólo los niños y jóvenes tienen una parte predominante en este mercado de ilícitudes, además se están integrando sus familias tanto en la venta como en el transporte de drogas. El producto de algunos ilícitos se invierte para poder "abrir" una "tiendita" y es la familia (padre, madre hijos) quien la atiende. Así las casas o departamentos familiares se convierten en nuevos puntos de narcoventa.¹⁹

Si bien no en todas las 512 colonias de Iztapalapa existe delictividad, al menos sí existe en 65 de ellas: Las de mayor denuncia de narcomenudeo son: Juan Escutia, Santa Martha Acatitla norte, unidad habitacional Ermita Zaragoza y El Salado. Pero también tienen su "especialidad"; la Juan Escutia, por ejemplo, es el robo de autos; en Desarrollo Urbano Quetzalcóatl, la distribución de drogas; en Ejército de Oriente, asalto a transportistas; en Santa María Aztahuacán, almacenaje de productos robados, y en Ermita Zaragoza, el tráfico de armas. Y dentro de estas colonias es donde más se concentran algunas de estas actividades. Por ejemplo en la colonia Juan Escutia, Sección Voceadores, en un perímetro de 80 metros por 500 metros cuadrados operan, las 24 horas, por lo menos seis centros de distribución y venta al menudeo y mayoreo drogas.

Universal, *Desmantela la Procuraduría Red Internacional de Narcos*, Sección Nación, enero 30, 2004:1. Después de la detención del Halcón, fueron detenidos por la policía federal investigadora 250 policías preventivos del Sector Oasis, correspondiente a la zona donde estaba la bodega de cocaína, para investigar si otorgaban protección al narcomenudeo.

¹⁸ Periódico El Universal, *Escuela del Crimen*, Sección Ciudad, septiembre 29, 2003: 50. Las autoridades delegacionales de Iztapalapa han puesto en línea (internet) muchas de las cifras que han publicado las fuentes periodísticas aquí citadas. Lamentablemente la información cubre sólo hasta el año 2003. Estos datos se pueden consultar en: http://www.df.gob.mx/virtual/iztapalapa/eventos/seg_publica.htm

¹⁹ A diferencia de algunas ciudades del norte del país como Tijuana o Ciudad Juárez aquí todavía no se establecen masivamente los "picaderos", es decir, lugares clandestinos donde los adictos pagan para que les inyecten drogas vías intravenosa. Incluso algunos picaderos consisten en una simple ventana donde se introduce el brazo, previo pago, para que el "puchador" le inyecte una dosis y seguir deambulando.

Mensualmente en esa pequeña sección de la colonia Juan Escutia se cometen más de 60 delitos mensuales (asaltos a transeúntes, robo a repartidores de mercancías, robo de vehículos, la venta y distribución de droga al menudeo, etc.). Por si esto no fuera suficiente violencia, en meses recientes se está presentando el fenómeno de las ejecuciones a plena luz del día, donde unos individuos a bordo de un automóvil disparan con rifles de asalto AK-47, “cuernos de chivo”, a los ocupantes de otro auto en circulación al estilo de las “narcoejecuciones” en ciudades del norte del país donde predominan los cárteles de narcotraficantes (Culiacán, Tijuana, Matamoros, etc.). Debido a la alta posesión de armas entre los habitantes de esta parte de la Ciudad de México, la Secretaría de la Defensa Nacional (ejército) ha aplicado en dos años consecutivos el programa de Canje de Armas por Despensas, sin averiguar el origen del armamento.

Otra de las condiciones para la permanencia o la rotación de los adolescentes y jóvenes (menores de diez y ocho años) en esta actividad comercial dependen, desde luego, de la baja penalidad que reciben en caso de ser detenido y penalmente sentenciados, pues según las leyes mexicanas ningún menor de 18 años puede ser penalmente sentenciado a más de 5 años de reclusión en los centros de Rehabilitación, cualquiera que fuere su delito.

2) Homicidios y paradojas

Respecto de la denuncia ciudadana de probables delitos, el mayor número de delitos denunciados en las agencias del Ministerio Público del la Procuraduría General de Justicia del Distrito Federal (PGJDF) de la Ciudad de México, la Delegación Cuauhtémoc ocupa el primer lugar apenas uno y dos puntos porcentuales por arriba del Iztapalapa que ocupa el segundo lugar entre las catorce restantes. Por ejemplo, en el año 2001 en Cuauhtémoc se denunció el 14 por ciento y en el año 2002 el 15 por ciento de los delitos de la ciudad (se asume que tales denuncias corresponden a delitos sucedidos en el respectivo territorio delegacional). Sin embargo en el delito de homicidio, Iztapalapa ocupa el primer lugar muy por arriba de Cuauhtémoc. En Iztapalapa se denunció el 19 por ciento de los homicidios y el 22 por ciento en los años 2001 y 2002 respectivamente. En el primer año fueron ocho puntos y el segundo nueve puntos porcentuales más. Iztapalapa es, desde la perspectiva simple de los números nominales, la zona de la Ciudad de México donde más delitos se denuncian, pero no necesariamente es la más “delictiva”.

Delitos Registrados en Averiguaciones Previas del Fuero Común en el Distrito Federal 2000 – 2002 ²⁰

	2000		2001		2002	
	Delitos	Homicidios	Delitos	Homicidios	Delitos	Homicidios
CIUDAD DE MÉXICO	176,747	1,523	171,469	1,728	178,090	1,759
ÁLVARO OBREGÓN	10,397	82	12,093	103	12,374	84
AZCAPOTZALCO	9,007	40	8,607	65	9,045	54
BENITO JUÁREZ	15,292	102	13,581	67	14,831	71
COYOACÁN	14,643	76	12,998	99	13,115	115
CUAUHTÉMOC	26,727 (15 %)	149 (10 %)	24,819 (14 %)	191 (11 %)	26,709 (15 %)	234 (13 %)
GUSTAVO A. MADERO	23,318	231	22,299	263	21,830	230
IZTAPALAPA	21,928 (12 %)	269 (17 %)	23,542 (13 %)	334 (19 %)	23,949 (13 %)	387 (22 %)

Fuente: Elaboración propia de cifras del año 2001 con base en *Anuario Estadístico Distrito Federal*; Aguascalientes, INEGI, 2002; así como de la base de datos del Proyecto Estudio *Sobre la Violencia social en la Delegación de Iztapalapa D. F.*
<http://www.icesi.org.mx>

Ahora bien, es sencillo entender que donde hay mayor número de pobladores (habitantes / población flotante), probablemente habrá mayor número de ilícitos registrados. Especialmente debe considerarse que si, en su conjunto, la Ciudad de México recibe durante el día cerca de 6 millones de personas como población flotante, proveniente, en su mayoría, del vecino estado de México, podemos señalar que son las delegaciones de Cuauhtémoc y Benito Juárez y Gustavo A. Madero las que mayor población flotante atraen: entre dos y cuatro millones cada una. Así, por ejemplo, Benito Juárez es de las delegaciones con menor número de habitantes de la ciudad (cerca de 370 mil habitantes), pero durante el día recibe diariamente a dos millones de personas como población flotante. Y semejante es el caso de Cuauhtémoc. Ambas tienen el mayor número de delitos denunciados en su territorio pues al ser lugares donde se concentran las actividades económicas del sector terciario, también son atractivas para más actividades delictivas.

Por ello, al hacer una revisión de las cifras delictivas, relativizando las diferencias poblacionales mediante el uso de las tasas, obtenemos una perspectiva distinta a la anterior pero más ajustada a la realidad.

En la Ciudad de México, durante el año 2000 la tasa delictiva fue de 2,005 delitos por cada 100 mil habitantes; en el año 2001 fue de 1,946 y para el año

²⁰ La Ciudad de México (o Distrito Federal) está compuesta por dieciséis delegaciones políticas, pero en esta tabla y la siguiente ilustramos con las cifras de siete de ellas las estadísticas de delitos. Las cifras de esta tabla correspondientes a la Ciudad de México representan el total de las 16 delegaciones políticas, por eso la sumatoria de las siete delegaciones de la tabla no coincide con el total de la ciudad. Esta observación también aplica para la siguiente tabla.

2002 la tasa se mantuvo en 2, 021 delitos por cada 100 mil habitantes. Tomando estas tasas como un promedio anual general, podemos apreciar en la siguiente tabla, que en Cuauhtémoc y Benito Juárez la tasa delictiva general es superada en más del doble durante todo el periodo considerado (2000 – 2002). Desde esta perspectiva es sorprendente que la tasa de Iztapalapa resulte muy por debajo del promedio general. Por otra parte, la tasa promedio general del periodo de la ciudad es de 1,991 delitos por cada 100 mil habitantes mientras que en Iztapalapa es de 1,265. Bajo esta perspectiva, la tasa promedio de la denuncia del delito de homicidio en la ciudad es de 19 homicidios por cada 100 mil habitantes cuando en Iztapalapa es 18. Aunque debe notarse que en los tres años del periodo, el homicidio incrementó en Iztapalapa de 15 a 21 homicidios por cada 100 mil habitantes. Sin duda estas cifras resultan poco significativas ante la magnitud de cifras como las de la delegación Cuauhtémoc (36 homicidios por cada 100 mil habitantes y de la tasa de 45 homicidios en el año 2001 y 2002 respectivamente) y Benito Juárez.

Tasa delictiva por cada 100 mil habitantes 2000-2002

	2000		2001		2002		Tasa Promedio	
	Delitos	Homicidios	Delitos	Homicidios	Delitos	Homicidios	Delitos	Homicidios
CIUDAD DE MÉXICO	2,005	17	1,946	20	2,021	20	1,991	19
ÁLVARO OBREGÓN	1,476	12	1,714	15	1,751	12	1,647	13
AZCAPOTZALCO	2,006	9	1,939	15	2,061	12	2,002	12
BENITO JUÁREZ	4,154	28	3,697	18	4,046	19	3,966	22
COYOACÁN	2,234	12	1,984	15	2,003	18	2,074	15
CUAUHTÉMOC	5,072	28	4,738	36	5,129	45	4,980	36
GUSTAVO A. MADERO	1,851	18	1,786	21	1,764	19	1,800	19
IZTAPALAPA	1,204	15	1,287	18	1,303	21	1,265	18

Fuente: Elaboración propia de cifras del año 2001 con base en *Anuario Estadístico Distrito Federal*; Aguascalientes, INEGI, 2002; así como de la base de datos del Proyecto *Estudio Sobre la Violencia social en la Delegación de Iztapalapa D. F.*
(Sólo se muestran los 7 primeros lugares).
<http://www.icesi.org.mx>

Con estas cifras se puede inferir que si bien la “delictividad” (denuncia de delitos ante las autoridades) en la delegación Iztapalapa es “alta”, bajo la perspectiva de la homogeneización poblacional, resulta que sus cifras son menores al promedio delictivo de la ciudad. Este resultado pone también en perspectiva la imagen y percepción social acerca de la inseguridad ya que, mientras que la percepción pública de Iztapalapa es de alta inseguridad, ello no es así en la Cuauhtémoc. ¿Cómo explicar esta paradoja?

Tanto en Cuauhtémoc como en Benito Juárez se registran altas frecuencias de denuncia de delitos debido a la gran cantidad de población flotante, y a que son un gran atractor delictivo debido a su gran concentración de recursos (autos, bancos, comercios) y personas, pero no son sus habitantes quienes se

constituyen en delincuentes o presuntos delincuentes. Así lo revela un “informe del perfil socioeconómico de los presos en cárceles capitalinas, elaborado por el Gobierno de la ciudad, revela que actualmente [abril 2005] hay 5 mil 411 reos procedentes de Iztapalapa. En la estadística le sigue Gustavo A. Madero con 4 mil 17 presos; mil 658 de Venustiano Carranza, mil 234 de Álvaro Obregón, y 4 mil 202 de los municipios conurbados, lo que equivale a 16 mil 522 reos, casi tres cuartas partes de toda la población penitenciaria.”²¹ Contrariamente en Iztapalapa donde está la mayor concentración de habitantes de la ciudad, la tasa delictiva es menor, pero aquí son sus habitantes quienes se constituyen en grupos y bandas delictivas que, además delinquen en otras delegaciones, especialmente Benito Juárez.²²

Las cifras del lugar de residencia de los presuntos delincuentes por el delito de robo que la procuraduría pudo detener y consignar ante los juzgados penales del fuero común, muestran que entre tres delegaciones acumulan el 49.4 % de la Ciudad de México. El rango va desde 13, hasta 17 por ciento, con la mayoría de aquellos que declararon residir en Iztapalapa, mientras que aquellos que declararon residir en Benito Juárez promedian 3 por ciento para el periodo, como se muestra en la siguiente tabla.

Presuntos Delincuentes por Robo según Lugar de Residencia 1998 – 2001

	1998	1999	2000	2001
Gustavo A. Madero	14.6	13.4	14.1	14.7
Iztapalapa	19.9	17.7	19.2	18.1
Benito Juárez	2.9	3.4	2.7	2.9
Cuauhtémoc	16.4	17.3	16.9	15.3

Sistema Municipal de Bases de Datos, SIMBAD-INEGI, 2005

²¹ Periódico Reforma, *Conviven policías con delincuentes*, 2 mayo 2005. Esta nota periodística aporta otra información muy relevante que podrá analizarse posteriormente: “Los policías y los delincuentes de la Ciudad de México tienen algo en común, viven en las mismas zonas de alta marginalidad e índices delictivos. Más de la mitad de los 30 mil policías preventivos y de los 4 mil agentes judiciales del DF tienen sus casas en Iztapalapa, Gustavo A. Madero, Venustiano Carranza, Álvaro Obregón, Nezahualcóyotl, Ecatepec y Chimalhuacán, al igual que más del 70 por ciento de la población penitenciaria de la ciudad [...] Iztapalapa, la delegación más grande de la ciudad, con mayor densidad poblacional y altos índices en robo de vehículo y puntos de venta de droga, es residencia para 5 mil 66 elementos de la Secretaría de Seguridad Pública y 548 agentes de la Policía Judicial. Le sigue el Municipio de Nezahualcóyotl, donde habitan 2 mil 901 preventivos y 376 judiciales” (Idem: *Conviven policías con delincuentes*).

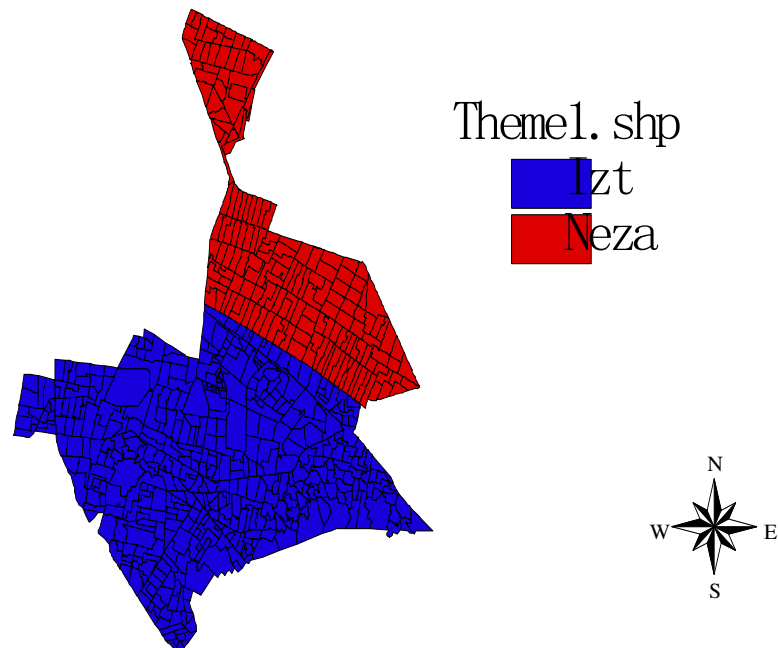
²² Para ilustrar la hipótesis de la dinámica delictiva de algunos delincuentes de Iztapalapa, citamos dos notas periodísticas: “El segundo caso fue la detención de cuatro integrantes de una banda presuntamente dedicada al robo y desmantelamiento de autos [...] Los sujetos fueron sorprendidos al empujar un Chevy placas LKV-6568, a un predio en Iztapalapa; el auto fue robado con violencia el 15 de enero en la Delegación Benito Juárez”. Periódico Reforma, *Relacionan a policías con delitos*, enero 20, 2003. “Manuel Mondragón, subsecretario de Participación Ciudadana y Prevención del delito afirmó que desde el año pasado policías de Fuerza de Tarea y Fuerzas Especiales patrullan las colonias Del Valle y Narvarte. ‘La delincuencia no es de ahí, acuden a robar a ese punto autos, incluso por pedido y por eso se ha hecho más difícil detenerlos’”. Periódico Reforma, *Viven en medio del peligro*, abril 25, 2004.

En Benito Juárez, el relativo bienestar promedio de sus habitantes, la riqueza en bienes y servicios culturales, el ordenamiento de sus vialidades y viviendas, así como la riqueza generada por las actividades del sector terciario, y su baja demografía (con la escasa presencia de jóvenes) no facilita las actividades delictivas. Esto también contribuye a que la percepción de inseguridad en el primer caso sea muy baja (sus habitantes experimentan indirectamente la delictividad y no forman bandas delictivas) y en Iztapalapa muy alta (sus habitantes experimentan directamente la violencia y forman bandas delictivas).

3) Iztapalapa – Nezahualcoyotl: la micro región *Iztapaneza*

Si una parte de la población de Iztapalapa pareciera crear los problemas delictivos para la mayoría de los otros habitantes de Iztapalapa, existe una fuente de inseguridad anexa: Nezahualcoyotl. Este municipio es el segundo más habitado junto con Ecatepec (1, 622,697), Naucalpan (879,271) y Tlalnepantla (739,067) del vecino Estado de México, que además forman parte de la conurbación, formada por 34 municipios mexiquenses, que rodean a la Ciudad de México. Por colindar con la delegación Iztapalapa es posible ponerlos en relación y analizarlos como una especie de micro región.

IZTAPANEZA



Fuente: Elaboración propia con base en la Cartografía Delictiva para el proyecto “Análisis de la Violencia Social en la Delegación Iztapalapa”

Nezahualcoyotl es, junto con Ecatepec, uno de los dos municipios donde más delitos en general se denuncian ante el Ministerio Público del Estado de México; mientras que el mayor número de homicidios se registra en Ecatepec y Naucalpan. Sin embargo, al estandarizar la población para hacer comparables los datos mediante una tasa de delitos por cada 100 mil habitantes, la perspectiva cambia. La tasa promedio de los 26 municipios es de 1,540 delitos denunciados, mientras que la tasa del homicidio es de 42 por cada 100 mil habitantes. Entre los cuatro municipios analizados, la tasa mayor de delitos denunciados es en Tlalnepantla donde se eleva a 2,272, mientras que Naucalpan casi duplica al promedio de homicidios de los 26 municipios (42), pues su tasa es de 80 homicidios. Así, en esta perspectiva, Nezahualcoyotl manifiesta tasas (1,858 en delitos en general y 41 en homicidios) muy cercanas a las tasas promedio de los municipios conurbados, como se anota en la siguiente tabla.

Delitos Denunciados y Tasas Delictivas en Algunos Municipios Conurbados, 2000²³

	2000		Tasa 100 mil Hab	
	Delitos	Homicidios	Delitos	Homicidios
26 Municipios Conurbados	141,709	3,865	1,540	42
ECATEPEC	22,422	535	1,382	33
NAUCALPAN	15,281	686	1,780	80
NEZAHUALCOYOTL	22,783	497	1,858	41
TLALNEPANTLA	16,392	282	2,272	39

Fuente: Elaboración propia con datos del *Cuaderno Estadístico de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México*, Aguascalientes, INEGI, 2001

Ahora bien, al unir las cifras de población y delitos de Iztapalapa y Nezahualcoyotl para obtener una unidad territorial que permita diferenciarlas nítidamente bajo los mismo parámetros poblacionales y delictivos, se obtiene una unidad que llamaré "Iztapaneza". Para tener otro referente comparativo he introducido el delito de robo. Es notable que las tasa de delitos en general en Iztapaneza es 1, 400, la tasa es de 25 homicidios y de 923 robos por cada 100 mil habitantes. Bajo esta perspectiva, las tasas de Iztapalapa resultan menores que las de Iztapaneza tanto en delitos en general, como en homicidio y robo; contrariamente, las tasas de Nezahualcoyotl están muy por arriba de Iztapaneza, en los tres conceptos de referencia. En primer término, estas cifras pueden indicar que los habitantes de Nezahualcóyotl sufren más los efectos de

²³ Según el *XII Censo General de Población y Vivienda 2000* la población total de los 34 municipios conurbados (todos pertenecientes al Estado de México) a la Ciudad de México es de 9 millones 204, 232 habitantes. No obstante, la estadística delictiva aquí utilizada se basa en 26 municipios ya que el registro de los municipios pequeños se incorpora en los municipios mayores donde existe alguna Agencia del Ministerio Público. Normalmente al conjunto de las 16 Delegaciones Políticas de la Ciudad de México y los municipios conurbados se le denomina Zona Metropolitana de la Ciudad de México (ZMCM).

la delictividad en general y de los homicidios en lo particular, según la siguiente tabla.

Delitos Denunciados y Tasas Delictivas en Iztapaneza, 2000

	2000				Tasa 100 mil hab		
	Población	Delitos	Homicidio	Robo	Delitos	Homicidio	Robo
IZTAPANEZA	3,047,371	44,711	766	28139	1,467	25	923
IZTAPALAPA	1,821,399	21,928	269	14481	1,204	15	795
NEZAHUALCOYOTL	1,225,972	22,783	497	13658	1,858	41	1,114

Fuente: Elaboración propia con datos del *Cuaderno Estadístico de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México*, Aguascalientes, INEGI, 2001

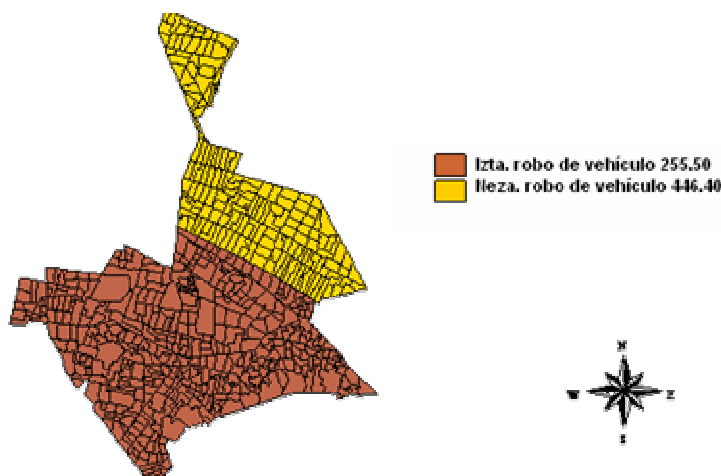
Datos recientes sobre tres tipos de delitos denunciados ante las procuradurías respectivas, muestran que, en general, ambos territorios tienden a la misma dinámica en la proporción de sus cifras, incluso hasta la disminución de los delitos denunciados en el 2004 respecto de 2003; salvo en el caso del robo de casa habitación que reduce significativamente en Neza y, como ya se había mencionado, en Neza se roban más vehículos.

Tres Modalidades de Robo en Iztapaneza 2003-2004

	Iztapalapa		Nezahualcóyotl		Iztapaneza	
	2003	2004	2003	2004	2003	2004
Robo de vehículo	5,682	4,737	6,715	5,560	12,397	10,297
Robo casa habitación	676	687	700	441	1,376	1,128
Robo en vía pública	2,216	2,189	2,615	2,031	4,831	4,220

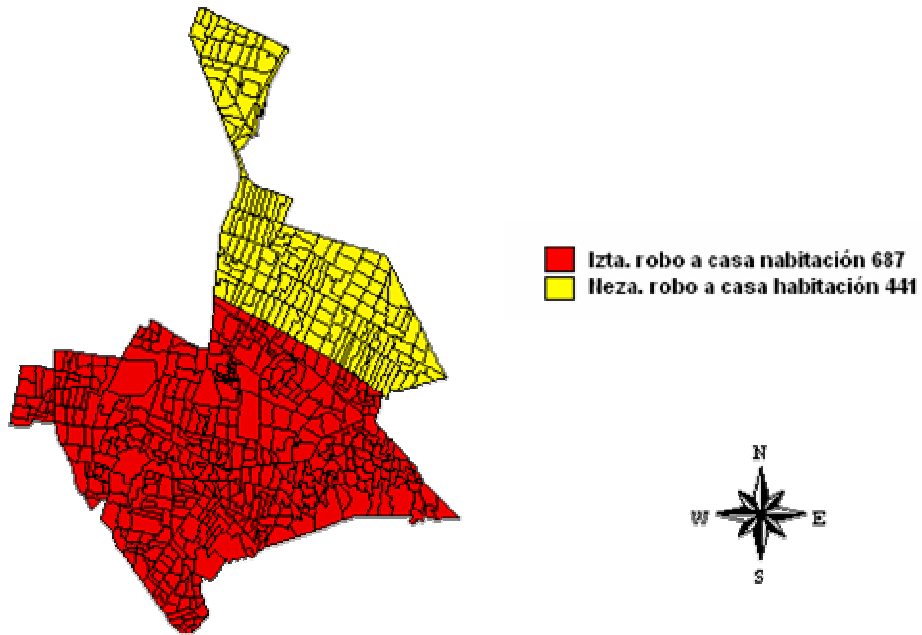
Elaboración propia con datos de: Fiscalía Desconcentrada en Iztapalapa (PGJDF) y el *Programa Integral de Seguridad Pública 2003-2006*, Gobierno de Nezahualcóyotl.

IZTAPANEZA Tasa de Robo de Vehículos (por cada 100 mil habitantes), 2004.



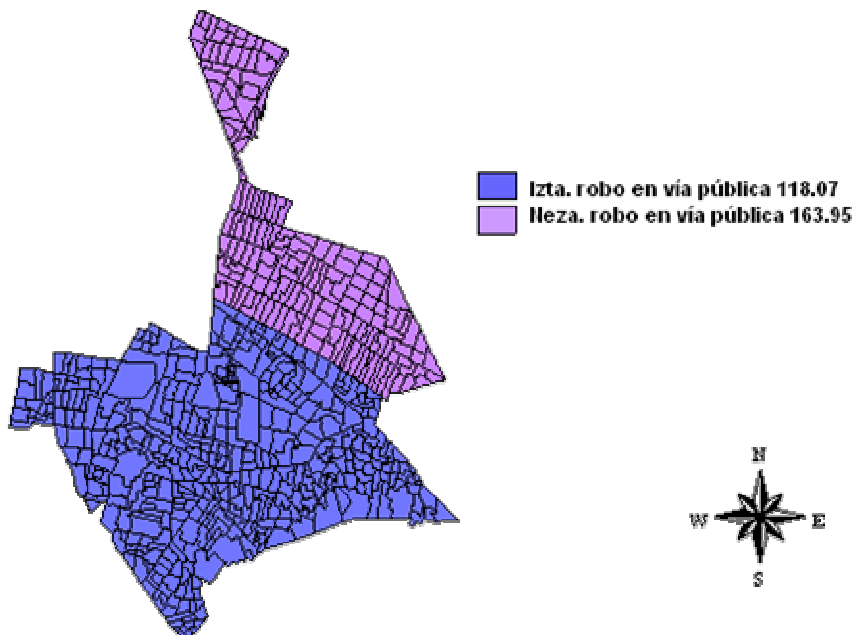
Fuente: Elaboración propia con base en la Cartografía Delictiva para el proyecto "Análisis de la Violencia Social en la Delegación Iztapalapa"

IZTAPANEZA Tasa de robo a Casa Habitación (Por cada 100 mil habitantes), 2004



Fuente: Elaboración propia con base en la Cartografía Delictiva para el proyecto “Análisis de la Violencia Social en la Delegación Iztapalapa”

IZTAPANEZA Tasa de robo en Vía Pública (Por cada 100 mil habitantes), 2004



Fuente: Elaboración propia con base en la Cartografía Delictiva para el proyecto “Análisis de la Violencia Social en la Delegación Iztapalapa”

En segundo término, estas cifras conducen a la pregunta ¿hay más delitos en Nezahualcóyotl debido a que hay más delincuentes que en Iztapalapa? A falta de cifras y estudios confiables, por el momento, tenemos una explicación desde Nezahualcóyotl: “En el Municipio mexiquense de Nezahualcóyotl anualmente se roban 6 mil 935 automóviles y más del 90 por ciento de los delincuentes tienen su residencia en la Delegación vecina, Iztapalapa, aseguró Jorge Amador, Director de Seguridad Pública del municipio. El robo de vehículos se va agravando conforme a las acciones policíacas que se realizan en el Distrito Federal, ya que se da el fenómeno *cucaracha* y la delincuencia pasa para acá (Neza). Han encontrado un trazo urbano muy accesible en Nezahualcóyotl, ya que se les facilita esconderse en esta zona.”²⁴ En esta hipótesis serían los delincuentes de Iztapalapa quienes, no limitados a su territorio delegacional, también “trabajan” en Nezahualcóyotl, especialmente en el robo de automóviles y autopartes, de manera que Iztapalapa es el mayor mercado de venta de autos y autopartes robadas del país. Al parecer es en Iztapalapa donde se realiza la mayor venta de esta mercancía. Así lo indica la numeralia delictiva de Nezahualcóyotl indica que es una de las zonas de mayor denuncia delictiva del país. En el caso del robo violento de automóviles, los municipios del país donde mayor número de autos se robaron durante el año 2004 son: Guadalajara, Ecatepec, Iztapalapa y Nezahualcóyotl.²⁵

*Uno de los puntos negros de la administración municipal saliente de Nezahualcóyotl [en el año 2003] fue la detención de su director de Seguridad Pública, Carlos García, encarcelado en el penal de La Palma por su presunta relación con el "Cártel de Neza". Este hecho que se dio luego de que el propio Alcalde Héctor Bautista, había denunciado el incremento del narcomenudeo en el Municipio. En el primer año de su gestión, Bautista denunció ante la Procuraduría General de la República 300 puntos de venta de droga; semanas después, la dependencia anunció que el Edil estaba en una lista de narcotraficantes que registraba a sus probables víctimas. [...La Ma Baker era...] una de las dirigentes del cártel que tenía divisiones especializadas en secuestro, homicidio, robo de autos, provisión de armas y distribución de droga. La banda operaba tanto en este Municipio como en las delegaciones capitalinas Gustavo A. Madero e Iztapalapa, y se dice que recibía apoyo de magistrados federales, jueces, elementos de la Agencia Federal de Investigaciones y policías estatales y municipales.*²⁶

En tercer término se puede proponer la hipótesis de que en realidad es un solo territorio, al menos en el caso del narcomenudeo, pues ya en el año 2000 se hizo denuncia pública de la existencia de 300 puntos de venta de cocaína en

²⁴ Periódico Reforma, *Trabajan Ladrones del DF en Neza*, Marzo 9, 2004.

²⁵ Según estadísticas de Asociación Mexicana de Instituciones de Seguros (AMIS), “por municipio o delegación, los lugares donde más se roban vehículos son Guadalajara, Ecatepec de Morelos e Iztapalapa. Hasta junio de este año [2004], Ecatepec representaba el municipio donde más robos con violencia había en todo el País; situación que cambió en el tercer trimestre del año, cuando Nezahualcóyotl, con el 83.9 por ciento, lo desplazó del primer lugar. Los Reyes la Paz, en el Estado de México, no figuraba en el primer semestre de 2004 entre los primeros cinco municipios con más robos violentos, pero fue hasta octubre que subió sus números hasta ocupar el tercer lugar, con el 77.6 por ciento.” Periódico Reforma, *Crece Violencia en Robo de Autos*, noviembre 16, 2004.

²⁶ Periódico Reforma, *Despierta Narco Suspicias*, Agosto 9, 2003

Nezahualcóyotl donde operaba y vivía la famosa narcotraficante, Delia Patricia Buendía, alias "La Ma Baker" (detenida en mayo del 2002 por ser responsable de la muerte de tres mandos de la policía preventiva de la ciudad de México), quien comandaba el llamado "Cártel de Neza", de quien las autoridades federales afirmaron que distribuía la cocaína en Iztapaneza y Tepito, para los hermanos Arellano Félix del Cártel de Tijuana. Actualmente se considera que el "Cártel de Neza" sigue operando bajo otras estrategias y la venta de drogas se hace más en las calles que en locales específicos de Nezahualcóyotl.

Una última hipótesis es que la diferenciación institucional entre las policías preventivas y la procuraduría de justicia de la Ciudad de México frente a sus similares del Estado de México explicarían las distintas modalidades y registro oficial de los delitos (delictividad). Esto es, la diferencia de la delictividad y la inseguridad entre las dos áreas de Iztapaneza también se fundamenta en sus diferentes efectividades institucionales y las expectativas que generan tanto entre los delincuentes como entre las víctimas.²⁷

Si bien Nezahualcóyotl tiene cierta imagen pública de "peligrosidad", en el conjunto de la percepción social (opinión pública e información publicada) ¿por qué pareciera ser menos insegura que Iztapalapa? Esta diferencia puede ser producto de: a) la escasa difusión y discusión pública (en medios de comunicación) de las acciones delictivas en Nezahualcóyotl y b) el silencio de las autoridades ministeriales y policiales del Estado de México y del propio municipio sobre estadísticas oficiales de la delincuencia, sus acciones, recursos, planes y programas de seguridad., c) Mientras que la discusión pública sobre la inseguridad en Iztapalapa está a cargo de dos secretarios de gobierno (Secretaría de Seguridad Pública del D.F., –Jefe de Policía de la Ciudad- y Procuraduría de Justicia del D. F.), y hasta algunos asambleístas tienen agenda política referida a la seguridad en Iztapalapa. En el caso de Nezahualcóyotl el único actor que opina es el presidente municipal de ese

²⁷ Sobre el efecto de la mediación institucional (efectividades y expectativas) entre las víctimas y los delincuentes y entre los delitos y su consignación penal he desarrollado una propuesta que se puede consultar en: Yáñez, José Arturo, *Reflexiones sobre la Interpretación del Índice Delictivo*, en Revista ITER CRIMIS N° 11, México D. F., INACIPE, 2004: 223-240. Como ejemplo de la necesidad de estudiar las efectividades institucionales para diferenciarlas metodológica y estadísticamente podemos citar cifras de la Procuraduría General de Justicia del Estado de México: "Los resultados están a la vista: se ha incrementado la población de internos adultos en los Centros de Prevención y Readaptación Social en un 114%, se pasó de 7,060 en la administración anterior a 15,100 hasta agosto de este año [2004]. Durante el mismo periodo [de cinco años] pusimos a disposición de juez a 113,101 personas probables responsables de delito, 57,665 por orden de aprehensión" PGJEM, comunicado 889, octubre 12 del 2004, disponible en: <http://www.edomex.gob.mx/pgjem/octubre04.htm>. Ante estas cifras triunfalistas de duplicación de la población penitenciaria, asoma la otra realidad: han detenido y molestado a más de 100 mil personas sin que les hayan podido probar ante el juez la presunta responsabilidad que los haría acreedores a permanecer en prisión. Aunque pueden existir varias explicaciones para esta diferencia abismal, la más evidente es que la procuraduría no satisface los criterios legales y judiciales necesarios para lograr más sentencias privativas de la libertad. Y todo esto sin hacer referencia a los más de 200 mil delitos denunciados anualmente en esa entidad cuyos presuntos responsables no son conocidos ni detenidos.

municipio, pues el Jefe de Policía tiene escasa relevancia quedando su jerarquía al nivel de cualquiera de los nueve Jefes de Sector de Policía de Iztapalapa. El Jefe de la Policía Preventiva del Estado de México tampoco opina sobre el tema ni tiene responsabilidad sobre la policía municipal de Nezahualcoyotl y el Procurador de Justicia del Estado de México nunca publica estadísticas sobre Nezahualcoyotl ni refiere sus especificidades delictivas, pues su política es la regionalización (incluir varios municipios en una estadística) la incidencia delictiva y sus planes de trabajo; pero tampoco los legisladores mexiquenses tienen agenda sobre el tema. Además, en el caso de Iztapalapa, el tema de la seguridad – inseguridad, se ha convertido en un tema de prioritaria política pública y de rigurosa referencia mediática para el posicionamiento político de los gobernantes (Jefe Delegacional) de Iztapalapa.²⁸

Estas vertientes tienen como efecto probable, una menor percepción de inseguridad pública entre los habitantes de Nezahualcoyotl y de mayor percepción de inseguridad en Iztapalapa.

Sin poder argumentar, por el momento, a favor de ninguna de las hipótesis presentadas, se puede tener logar una imagen cuantitativa acerca del número de personas de Iztapalapa que se dedican a delinquir y que son procesadas penalmente y llevadas a prisión (en proceso o ya sentenciados). Del total de la población penitenciaria, hasta enero del año 2004, en las prisiones de la Ciudad de México, 4 mil 115 presos, (casi el 17 por ciento), provenían de Iztapalapa. El perfil del iztapalapense recluido es un joven de 26 años con secundaria terminada que, al ser procesado penalmente, declara ejercer algún oficio antes de ser detenido y está preso por primera vez.

Casi el 17 por ciento de la población que se encontraba recluida en los centros penitenciarios de la capital, hasta enero de este año [2004], era originaria de la delegación Iztapalapa, es decir, 4 mil 115 personas, de las cuales 3 mil 885 eran de sexo masculino y 230 del femenino. [...] a principios del 2004, 24 mil 350 personas estaban recluidas...

Cabe señalar que de los 4 mil 115 internos pertenecientes a Iztapalapa, 59.02 por ciento tenían entre 18 y 30 años de edad. El rango de 18 a 20 años contaba con 508 internos, quienes constituían 12.50 por ciento, seguido por el rango de 21 a 30 años, integrado por mil 889 reclusos, es decir, 46.1 por ciento y, el tercer grupo de 31 a 40 años con mil 153 internos, o sea 28.39 por ciento.

²⁸ El concepto de referencia mediática significa que los medios de comunicación también contribuyen a establecer el tema de la inseguridad como prioridad en las entrevistas que los Jefes delegacionales conceden. Incluso la publicación de datos e información que pareciendo poco relevantes sobre seguridad pública en otras Delegaciones, (anunciar un nuevo programa, inaugurar instalaciones para la policía, dar reconocimientos a policías, etc.), cuando se realizan en Iztapalapa adquieren mayor importancia en los medios de comunicación. Esta circunstancia se convierte, al mismo tiempo, en un hecho de mayor presencia en los medios de comunicación, incluso sin así deseárselo o buscarlo, del Jefe delegacional iztapalapense. A mediano plazo, esta alta exposición en los medios, le confiere mayor relevancia y peso político respecto de otros jefes delegacionales donde la delictividad y la inseguridad no son tema para los medios de comunicación.

De acuerdo con el estudio "Perfil de la población penitenciaria de la delegación Iztapalapa" [Dirección General de Prevención y Readaptación Social del GDF], el grado de escolaridad máximo es la secundaria completa con mil 138 internos, es decir, 27.65 por ciento, seguida por quienes cuentan con primaria completa, 959 internos (23.30 por ciento) y, secundaria incompleta con 688 personas (16.71 por ciento).

La población reclusa cuyo lugar de origen era Iztapalapa comentaron que antes de encontrarse internos desempeñaban alguna ocupación económica activa: mil 604 internos tenían un oficio (38.97 por ciento), 984 eran comerciantes (23.91 por ciento) y 884 eran empleados particulares (21.48 por ciento). [...]

El 92.68 por ciento de los 4 mil 115 internos procedentes de Iztapalapa eran primodelincuentes, o sea personas que por primera ocasión se encontraban relacionadas en la comisión del delito previamente denunciados, 5.82 por ciento eran reincidentes, es decir, personas que por segunda ocasión cometían un ilícito y 1.49 por ciento personas eran multireincidentes, personas que tenían una trayectoria delictiva y que de manera constante entraban y salían de la cárcel.²⁹

Que sean primodelincuentes la gran mayoría de los jóvenes iztapalapenses presos puede tener el siguiente contexto: a) dentro de la jeraquización de las bandas delictivas, las personas más jóvenes son destinadas a realizar los actos más sancionables penalmente (portación de arma de fuego, transporte de droga); b) según las leyes penales vigentes, los jóvenes menores de 18 años no pueden ser penados por más de cinco años, cualquiera que sea el delito; c) el gran número de adolescentes y jóvenes pertenecientes a las bandas – algunas de ellas tienen más de 100 miembros- las provee de mucho personal juvenil en constante rotación d) la posibilidad de obtener ingresos o incrementar sustancialmente los que tienen es un atractivo importante para los jóvenes con escasas posibilidades laborales y educacionales; e) las acciones y características de las bandas delictivas (compañerismo, solidaridad, unión, protección, dinero, emoción, "aventura") como instancias informales de socialización constituyen un enorme atractivo para los jóvenes; f) la existencia social de las bandas como institución que genera un estilo de vida atractivo es un poderoso estimulante en medio de las enormes carencias de opciones y pobrezas materiales del entorno social y urbano que los rodea. Más aún, esta condicionante tiende a fortalecerse en la medida en que ya se manifiesta la participación de familias –padre, madre, niños, jóvenes y adultos- como células delictivas o como parte de bandas delictivas.

²⁹ Periódico El Universal, *Son de Iztapalapa 17 por ciento de los Presos*, Sección Ciudad, marzo 28, 2004:6

El Esfuerzo político

Correlativamente a la delictividad violenta y como una medida de alto impacto, durante los recientes nueve años, las 3 administraciones políticas delegacionales, han aplicado programas policiales de vigilancia y disuasión mediante la presencia masiva (patrullajes, retenes, detenciones) y simultánea de varias organizaciones de las fuerzas del orden público contra el narcotráfico, narcomenudeo y el robo de vehículos; incluso con la participación del Ejército y otras veces con la participación de las Fuerzas Federales de Apoyo de la Policía Federal Preventiva.

Por ejemplo, en junio de 1997, 2,000 soldados del Ejército Mexicano sustituyeron en la función de policías preventiva a igual número de policías civiles adscritos a Iztapalapa. Hacia el año 2000 el Jefe delegacional en turno, solicitó a la Policía Federal Preventiva (formada por militares comisionados a esta policía) que realizara operativos de patrullaje y vigilancia junto con la Procuraduría General de la República, la Secretaría de Seguridad Pública y la Procuraduría General de Justicia del Distrito Federal, como parte del Grupo Interinstitucional de Combate a la Delincuencia.³⁰ En febrero del año 2003, la PFP envió a 200 de sus agentes policiales a realizar patrullaje en las 10 colonias de mayor narcoventa de la Delegación.

Asimismo han coordinado la aplicación, durante el mes de marzo del año 2004, del *Operativo Cat 03 metropolitano* que consistió en la movilización masiva y simultánea de distintas organizaciones policiales, con dos campamentos permanentes en los linderos de Iztapalapa y Nezahualcóyotl buscando frenar el narcotráfico y delitos de alto impacto, como el homicidio y el robo: el Grupo de Operaciones Especiales de la Secretaría de Seguridad Pública del D. F., la Policía Judicial del D. F., la Policía Federal Preventiva (PFP), la Agencia Federal Investigadora (AFI), además de la participación de las autoridades policiales del Estado de México. Incluso se ejecutaron órdenes de cateo buscando droga y se aplicaron retenes en algunas vialidades.³¹

³⁰ Comunicado de Prensa No. 38/2001, *Oficializa el Lic. René Arce la Intervención de la PGR y la PFP en Iztapalapa para Combatir la Delincuencia*, 9 Marzo 9, 2001. Adicionalmente, para contar con infraestructura para la movilización y vigilancia del territorio de Iztapalapa a cargo de la policía de la Ciudad, en el año 2001, el gobierno delegacional adquirió 112 patrullas, 213 cuatrimotos, 49 jeeps y 14 paneles. A principios de año 2002, de esos 388 vehículos, 169 fueron donados a la policía de la ciudad y 219 quedaron en Iztapalapa. Estos vehículos son utilizados a partir de enero del 2002 por los 527 agentes de la Policía Auxiliar contratados por la Delegación para ejecutar el Programa Policía Delegacional. (Delegación Iztapalapa, *Observaciones al Análisis Situacional en Materia de Seguridad Pública*, Febrero, 2005).

³¹ Entre el 2 de febrero y el 26 de marzo de 2004 se efectuaron 621 recorridos intensificando la vigilancia en 69 colonias “ se aseguraron más de 148 kilogramos de marihuana, 637 envoltorios de cocaína, mil 812 dosis de cocaína lista para su venta, 204 cigarrillos de marihuana y 60 pastillas psicotrópicas, así como ocho armas de fuego y 122 cartuchos [...] Se detuvieron a 461 personas, de las cuales 348 fue en flagrancia, 54 como resultado de mandamientos judiciales del fuero federal [...] Las unidades fijas revisaron 9 mil 451 vehículos y las unidades móviles 5 mil 683 vehículos, de donde se derivó el aseguramiento de 87 vehículos; se decomisaron 269 máquinas tragamonedas, 2 mil 7134 toneladas de azúcar introducidas al país de manera ilegal, se aseguraron 2 mil 430 discos compactos [...]” Revista *Visión*, México D.F., marzo-abril, Procuraduría General de la República, 2004.

Otros programas policiales consisten en la contratación de más agentes de policía provenientes de la Policía Auxiliar y la adquisición de patrullas durante el año 2004. En esta perspectiva, la Delegación crea, sin el debido marco jurídico, en enero 2002, la Policía Delegacional de corte preventivo que está bajo el mando del Jefe delegacional y que es independiente de las autoridades de la SSP del D. F.

De manera que, actualmente Iztapalapa es vigilado por 800 agentes de la policía delegacional, en conjunto con 760 policías preventivos que la SSP del D. F., destina para la vigilancia y patrullaje de este territorio delegacional.³²

En continuidad con esta política de fuerza policial, las autoridades delegacionales tiene previsto contratar a 400 agentes para la Policía delegacional y adquirir 90 vehículos más a partir de julio del 2005.³³

Asimismo, desde el punto de vista de la política de procuración de justicia federal contra el narcomenudeo y con el apoyo de la Delegación, se ha anunciado para el presente año la creación de la Unidad Mixta de Atención al Narcomenudeo (UMAN) que estará formada por 19 agentes del Ministerio Público Federal y 100 agentes de la Agencia Federal de Investigación, constará de una Cámara de Hessel y seis separos para detenidos.³⁴

³² Vid. Boletín NA 014 - 2005 *Podría Desbordarse La Delincuencia En Iztapalapa: Victor Hugo Círigo Vásquez*, 13 de febrero de 2005, en: http://www.iztapalapa.df.gob.mx/web/comunicacion/boletines/bna014_2005.htm

³³ “En un esfuerzo por mejorar la seguridad de los habitantes de Iztapalapa, a partir de julio contrataremos 400 policías de la Unidad de Protección Ciudadana (UPC) y compraremos 99 vehículos más, lo cual representa una inversión de 30 millones de pesos. Cada año la delegación invierte 200 millones de pesos en la contratación de policías auxiliares que forman parte de nuestra Policía Delegacional [...] De los 30 millones de pesos, 9 millones se utilizarán en la operación de la UPC, 16 millones se destinarán a la adquisición de 65 patrullas, 3 paneles e igual número de pick up y grúas para la policía delegacional; 5 millones para comprar 25 patrullas que utilizará la Policía Judicial del Distrito Federal, las cuales quedarán en comodato y permanecerán en Iztapalapa [...]. Periódico La Crónica, *Esquema mixto en pro de la seguridad*, 28, abril. 2005. <http://www.cronica.com.mx/nota.php?idc=178846> El redactor de la nota periodística es el propio Jefe Delegacional actual.

³⁴ “La obra se realiza en una superficie de 665.18 m² y con una construcción de 280.58 m² en un sólo nivel; tendrá un acceso y estacionamiento, vestíbulo, servicio sanitario para hombres y mujeres, módulo de información, espacio destinado a dos Ministerios Públicos federales de guardia, consultorio Médico Legista, así como oficina para el comandante y guardia de agentes de la Agencia Federal de Investigación (AFI). También tendrá un espacio para la Defensoría Pública, Cámara Hessel, áreas de espera para detenidos (uno para mujeres y otro para hombres), y seis separos con servicio sanitario y regadera. El jefe delegacional informó que se estableció un convenio con la PGR, que consiste en asignar a la UMAN 19 agentes del Ministerio Público Federal y 100 elementos de la AFI en tres turnos, los 365 días del año, las 24 horas del día. El titular del gobierno delegacional explicó que en la UMAN de Iztapalapa se realizarán labores de inteligencia para detectar y dismantelar bandas, detener a los operadores relacionados con la venta de droga, y canalizar a centros de rehabilitación a las personas identificadas como adictas. Con el objetivo de mejorar la coordinación interinstitucional, habrán reuniones periódicas con las policías Judicial del Distrito Federal, Sectorial y Delegacional de Iztapalapa”. Boletín NA 036-2005, *Conjuntan Esfuerzos Gobierno Delegacional y PGR contra el Narcomenudeo*, 4 de abril de 2005 http://www.iztapalapa.df.gob.mx/web/comunicacion/boletines/bna036_2005.htm

Con la participación de la Policía Delegacional, se han reforzado o se han creado nuevos programas de prevención del delito, bajo la perspectiva de la prevención situacional del delito: *Mochila Segura*, *Sendero Seguro*, *Lechería Segura*, *Empresa Segura/repartidor seguro*, *Comunidad Segura*, *Unidad Habitacional Segura* y el *Programa de Recuperación de Espacios Públicos (PREP)* puesto en marcha desde el año 2001; ciclos de conferencias y cursos-taller en materia de justicia cívica, seguridad pública y procuración de justicia, entre otros temas.³⁵

Colofón

La innovación en la perspectiva del análisis de la inseguridad genera también innovación en las soluciones. Aquí mi propuesta es de largo alcance y adopta como punto de partida ensayar nuevos enfoques a viejos problemas a los cuáles se les han aplicado ideas cuya ineficacia está más que demostrada. Contrariamente a las propuestas convencionales, el tema supera los enfoques parciales y no integrativos con los que se ha abordado la inseguridad pública en México. Por ejemplo, convencionalmente, los diagnósticos y programas gubernamentales (y algunos académicos) tienen como base tres referentes causales para “solucionar el problema de la delincuencia”: a) la causa de la violencia y el delito es social, luego entonces las soluciones deben ser sociales (empleo, salud, vivienda, etc.); b) la causa del delito es la existencia de delincuentes, luego entonces la solución son más policías, más patrullas, más prisiones, que inhiban las conductas delictivas, etc.; c) las causas del delito son en parte sociales y en parte individuales, luego entonces la solución es aplicar programas sociales y programas policiales.

Más allá de la obvia necesidad de analizar el desempeño institucional, el contexto legal y la fenomenología del delito y la violencia, así como de las urgencias coyunturales de los ritmos gubernamentales, se debe analizar cómo esos factores han contribuido a crear la realidad social y cultural de algunas capas o sectores de la población para comprender la compleja estructuración de las formas de socialización en las condiciones semejantes a las de Iztapalapa. Se debe comprender las formas de generación de las estructuras sociales intermedias en su modalidad de violencia delictiva, así como sus diferentes expresiones: adaptación, indiferencia, reconversión, integración, rechazo, desintegración; así como sus tendencias.

Desde luego, lejos de considerar a los habitantes de Iztapalapa y Nezahualcóyotl como personas violentas o peligrosas por sí mismas, debemos entender las formas de construcción de imagen y opinión que contribuyen a

³⁵ Boletín NA 013, *Cirigo Vásquez Inauguró la Primera Reunión del Grupo Interinstitucional de Seguridad Pública*, 31 de octubre de 2003. <http://www.cronica.com.mx/nota.php?idc=178846>

generar ese tipo de imágenes; pero también debemos ser capaces de explicar cómo se generan estilos de vida que corresponden a los estereotipos. Así como ya he señalado que, dependiendo de forma de análisis de los datos estadísticos, cambia la imagen resultante, ello no es una invitación al relativismo comparativista. Es un señalamiento de los riesgos que conllevan los análisis parciales, sin la debida contextualización. Iztapalapa no “es” la imagen que de ella genera la prensa y los actores gubernamentales, pero Iztapalapa también “es” una parte de esa imagen. En todo caso, a esas cifras se tendría también que compararlas con los delitos no denunciados por las víctimas al Ministerio Público y así se obtendría un análisis más complejo pero más cercano a lo que acontece, pero también se debería conocer la propia versión de los iztapalapenses, conocer sus relatos e historias de vida para conocer su autopercepción y definición de valores, independientemente del filtro de la “ilegalidad”, la “delictividad” y otras nociones preconstruidas.

Los factores criminógenos y también los factores positivos presentes en la gente de Iztapalapa están presentes en muchas ciudades y regiones del país, pero es necesario entender por qué y cómo se entrelazan con los resultados conocidos, pues estos procesos de configuración social se están realizando también en otras ciudades del país con sus respectivas singularidades. Ello permitirá también conocer cuales son los factores de contención y reorientación de este tipo de configuración (estilo de vida) y cuáles son sus condicionantes de éxito.

Si los datos de delictividad y las imágenes de opinión y percepción son sólo parte del síntoma es indispensable entender la integralidad del fenómeno de la inseguridad como fenómeno social que atraviesa a las organizaciones gubernamentales, a los vecinos y a los habitantes de Iztapalapa y de la Ciudad de México, pero que no tiene origen único en esta delegación, sus orígenes geográficos, políticos, económicos, criminógenos y urbanos son múltiples así como sus efectos. Iztapaneza es sólo un nodo en la red nacional.